

Isabel Padilla

presidenta de la
asociación de mujeres
ÀGORA



gota a gota

De pequeña quería ser... Nunca lo había pensado... Dejo que la vida marque en cada momento lo que tenga que ser.

Una manía personal... Las perchas del armario están puestas siempre mirando al mismo lado.

El último regalo que ha hecho... Una pulsera a una amiga.

El carnet de coche se lo sacó... No lo tengo! Tenía que criar a cuatro hijos y no tenía tiempo...

Se haría una foto con... Mis cuatro hijos, claro, pero si pudiera, también con Zapatero.

¿Cuándo nace la asociación Àgora?

Se fundó el 4 de octubre de 1996. Eramos un grupo de 23 mujeres progresistas y con la ayuda de la concejal Lola Heredia trabajamos sobre la idea de formar una asociación y así fue.

¿Por qué este nombre?

Nos gustó por lo que significaba. Sobre todo en la Grecia antigua, donde todo ciudadano podía ir al Àgora para explicar cualquier cosa o para pedir justicia.

Y este es su objetivo...

Trabajamos por la igualdad de género. Empezamos con un taller de costura que en su día fue polémico. Algunas mujeres no entendían que lo hiciéramos, pero la idea era dar herramientas para que las mujeres se pudieran montar su negocio. Y la costura podía dar recursos.

Nuestro objetivo es éste, montar talleres para que las mujeres tengan más recursos. Ahora tienen más éxito las sesiones de yoga o de tai-chí, para estar globalmente bien con el cuerpo...

En esta lucha por la igualdad, algo habrán logrado...

No muchos avances, pero con las últimas leyes se ha conseguido algo más. Ahora se pelea para poder compaginar el trabajo con todo lo demás, pero si el hombre no se quiere implicar...

¿La solución es la paridad?

La mujer se tiene que preparar igual que el hombre, y entonces, si una persona es válida, tanto da que sea un hombre o una mujer.

¿Tienen que ser paritarios los gobiernos?

En el momento en que lo hizo

Zapatero, estuvo bien, porque sino las mujeres quedan colgadas.

Baja por paternidad, por ejemplo...

Es tan hijo del padre como de la madre... El único problema es cuando le tenga que dar el pecho... El hombre tiene que saber que en casa cada uno tiene que hacer lo que le corresponde en cada momento y no sólo ayudar en casos puntuales.

¿Un remedio contra la violencia de género?

La sociedad tiene que hacer un vacío al maltratador. O entrar en centros de reeducación, porque quizás son ellos las víctimas. Habría que intentarlo para que se dieran cuenta que no se puede ir así por la vida. ■

■ marc garcia b.